

Entorno

Estados Unidos y China van de nuevo a la mesa de negociación

Ambas potencias sostendrán hoy una nueva conversación para analizar el acuerdo comercial que alcanzaron en enero. Los compromisos, muy por debajo de la meta.

AFP

ESTADOS UNIDOS y China discuten hoy la primera fase del acuerdo comercial firmada este año antes de que la pandemia golpeará a la economía global y empeorara las relaciones entre las dos potencias hasta un nivel de tensión máximo.

El acuerdo de enero entre Washington y Pekín representó una tregua momentánea en una guerra comercial de meses de duración y obligó a Pekín a importar US\$200.000 millones adicionales en productos estadounidenses durante dos años, desde automóviles hasta maquinaria, pasando por petróleo y productos agrícolas.

Pero las compras de esos bienes están rezagadas, mientras Donald Trump intensifica su retórica contra China antes de las elecciones de noviembre. Eso plantea dudas sobre el destino del acuerdo y el avance a una segunda fase.

“El resultado de la conversación comercial indicará si ambas partes están dispuestas a continuar con el acuerdo, lo que mostrará si la relación se deteriorará



Los presidentes de China, Xi Jinping (i.) y de Estados Unidos, Donald Trump, en un encuentro en Pekín en noviembre de 2017. AFP

aún más”, dijo Iris Pang, economista en jefe para China en ING.

Ni el gobierno de Estados Unidos ni el chino confirmaron las conversaciones a la AFP, pero el acuerdo exige reuniones cada seis meses después de su entrada en vigencia, fecha que se cumple hoy.

Incluso con los ánimos exacerbados y ambos paí-

ses padeciendo el impacto de la pandemia, que provocó una contracción histórica en el crecimiento y el comercio mundial, los analistas no esperan que las conversaciones produzcan cambios importantes en el acuerdo.

Y si algo sucede, Washington sería el catalizador. “Hasta ahora, China ha sido relativamente pasiva y Esta-

dos Unidos ha sido relativamente proactivo”, dijo Raymond Yeung, economista jefe para China en ANZ. “En mi opinión, no debería haber muchos cambios promovidos por China en términos de comercio, cooperación o apertura de mercado; la clave sigue estando todavía del lado de Estados Unidos”, señaló.

La firma del acuerdo se

ha visto ensombrecida en los últimos meses, ya que Washington y Pekín han intercambiado acusaciones sobre quién tiene la culpa del coronavirus, que surgió por primera vez en China.

También han agravado la relación las tensiones por el control de China sobre Hong Kong, a lo que Washington ha respondido con sanciones, y una prohibi-

ción contra los gigantes chinos de internet TikTok y WeChat de operar en Estados Unidos.

El representante comercial de EE. UU. (USTR), Robert Lighthizer, apuntó en junio que China cumpliría sus compromisos mientras Washington contemplaba un segundo acuerdo, pero ese mismo mes un integrante del Consejo de Estado chino dijo que la pandemia había tenido un “impacto” en el acuerdo y que las relaciones entre ambos países son “muy insatisfactorias”.

Consultado sobre las conversaciones, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores chino Zhao Lijian, aseguró que las dos partes “necesitan trabajar juntas para fortalecer la cooperación y superar las dificultades. China espera que EE. UU. detenga sus medidas restrictivas y prácticas discriminatorias contra las empresas chinas y cree las condiciones para la implementación de la fase uno del acuerdo económico y comercial”, dijo.

El Instituto Peterson de Economía Internacional resaltó que las compras agrícolas chinas a EE. UU. se ubicaban a fines de junio muy lejos del nivel esperado para esta altura del año, alcanzando apenas el 39% de su objetivo semestral, según cifras estadounidenses, y el 48%, según estimaciones chinas.

Pekín “se está rezagando con este proceso, pero parece que China todavía quiere comprometerse, a pesar de la escalada de las tensiones entre ambos”, señaló Tommy Xie, jefe de investigación sobre China en OCBC Bank. ☞

Deuda de América Latina por US\$65.000 millones, en riesgo

Bloomberg

UNOS US\$65.000 millones de deuda corporativa y gubernamental de América Latina está al borde de ser recortada a nivel de basura, justo cuando el surgimiento de la región como foco global de covid-19 está causando su peor recesión económica en más de un siglo.

Más de una docena de empresas y el Gobierno de Colombia, con US\$28.000 millones de deuda en juego, están actualmente calificados en el nivel de grado



No es que el riesgo esté disminuyendo; está siempre presente. La urgencia o el tiempo se ha extendido”.

de inversión más bajo con una perspectiva negativa o vigilancia crediticia, según S&P Global Ratings.

Entre las empresas que llevan la calificación de S&P figuran Ecopetrol, con casi US\$10.000 millones en deuda, la minera brasileña Vale con US\$7.500 millones, y el fabricante chileno de productos de madera Celulosa Arauco y Constitución con US\$3.900 millones.

La situación es menos apremiante que al comienzo de la pandemia cuando los inversionistas vendie-

ron deuda, lo que llevó a los bonos de los mercados emergentes a niveles difíciles en medio de temores de incumplimientos.

A medida que los mercados de capitales se descongelaron y los bancos centrales inyectaron liquidez, empresas y Gobiernos pudieron solicitar préstamos para superar las crisis de liquidez a corto plazo. Sin embargo, los riesgos siguen siendo altos, dijo Sudeep Kesh, director de S&P Global Credit Markets Research. “No es que el riesgo esté disminuyendo; está siempre presente. La urgencia o el tiempo se ha extendido”, consideró.

La perspectiva está “ciertamente sesgada a la baja, ya que el riesgo económico



Ecopetrol tiene un alto nivel de deuda. CEET

se ha amplificado debido al covid-19”, agregó.

La pandemia se ha extendido rápidamente en América Latina, con cinco países ahora entre los 10 primeros

a nivel mundial en términos de número de casos.

El Banco Mundial anticipa que la región tendrá una contracción de 7,2% este año, la más grave desde que se empezaron a recopilar datos fiables en 1901.

En medio de la recesión, las firmas de calificación registraron un número récord de rebajas crediticias en el segundo trimestre. S&P tuvo más decisiones durante el trimestre para Suramérica que el número total de rebajas en 2019.

Un recorte de grado de inversión a grado especulativo, lo que convierte al crédito en un llamado ángel caído, es significativo porque algunos fondos se ven obligados a vender la deuda debido a sus reglas.